

HISTORIA EN MOVIMIENTO



Esta muestra no tiene vocación museística, tal como suele entenderse al hablar de una Exposición, sólo tiene la ambición de recoger de una manera, probablemente no muy ordenada, noventa años de vida del Parque Móvil del Estado. Es preciso resaltar que se encuentra en un centro de trabajo que está a pleno rendimiento y que hemos querido hacerla en uno de los lugares más representativos de este Parque Móvil, el Taller, que sigue funcionando en paralelo con las visitas que reciba.

No hay que olvidar que esta exposición es fruto del esfuerzo de unos voluntariosos trabajadores del PME que, primero, hicieron una labor “arqueológica” y, luego, intentaron darle a todo ello cierta coherencia.

Lo que vamos a ver a continuación es una pequeña muestra del llamado “paternalismo industrial” consistente en la construcción de poblados para los trabajadores en torno a las instalaciones fabriles o mineras donde prestaban sus servicios. El fenómeno es traído a España de la mano del capital belga y francés, principalmente, a finales del siglo XIX y se prolonga durante el siglo XX. Hay otras pruebas de ello en Asturias o el complejo de Unión Eléctrica en



Madrid. En todos los casos nos encontramos con ejemplos modélicos de organización de la vida de los trabajadores, su manutención y cuidado físico y espiritual, según la lógica social de la patronal de la época, aunque, como en este caso, la "patronal" fuera la propia Administración. Se muestran sobre el plano la Iglesia, el polideportivo, etc...

No obstante, con esa política, además del objetivo de control de inspiración claramente militar -recordemos que los directores del Parque Móvil durante 47 años fueron todos militares-, también está presente el objetivo de proteger e incentivar una mano de obra cualificada muy escasa en aquellos momentos.

El Poblado San Cristóbal tiene una relevancia especial en las construcciones sociales realizadas justo después de la guerra civil. El complejo del Parque Móvil es el más amplio y monumental de todos los que se construyen en esta época (Avilés, Puertollano, Cartagena) pero, además, es el que integra mayor número de elementos característicos: supermercado, escuela, iglesia, zona deportiva, etc...

La exposición que vamos a ver a continuación es un exponente claro de esta concepción paternalista del trabajo, con recreaciones de algunas de estas instalaciones tan características.

PARQUE MÓVIL DEL ESTADO

Es difícil fijar un origen específico de los servicios oficiales de automovilismo al Estado. Podría afirmarse que éstos serían consustanciales a la propia existencia de las Instituciones Públicas.

Se sabe que, durante la década de los años 20, el comandante e ingeniero industrial Julio Álvarez Cerón (Cádiz 1889-Colombia 1968) fue responsable de lo que podría definirse como un incipiente parque móvil oficial, encargado del entretenimiento y reparación de los coches al servicio de la Dirección General de Seguridad y de algunos otros departamentos oficiales. Este embrión al servicio del Estado contaba con un sustento económico muy reducido y unas condiciones técnicas poco apropiadas para poder cubrir las necesidades de los servicios oficiales. Poco a poco se fueron adquiriendo un mayor número de coches, llegando al final de la década citada a casi 100 vehículos propios. De la escasa información de que se dispone de esta época se conoce que en 1926 existían 54 vehículos; en 1927, 59; en 1928, 60 y en 1929, 70.

En una España arrasada por la Guerra Civil comienza una nueva etapa para el Parque Móvil, encomendando a D. Jesús Prieto Rincón (Palencia 1894 - Madrid 1973) organizarlo





con el objetivo de recuperar los coches que habían quedado abandonados por la guerra, arreglarlos y reutilizarlos. No quedaba otra alternativa ante el bloqueo internacional, la ausencia de una industria automovilística y la inexistencia de repuestos.

En esta Sala podrá ver cómo fueron los orígenes del Parque Móvil de una manera muy visual y cómo se trasladaron todos esos restos a los talleres iniciales del Parque Móvil.